

Debussy: Ileria

(1)

Les audicions de música andalusa que durant l'Exposició Universal del 1889 es donaren a París, portaren a l'esperit tant ricament musical de Debussy l'ambient d'una l'influència d'un ambient poderosament ~~exac-~~
~~foristat~~ subjugador pel seu caràcter, pels seus ritmes, pel seu sentit musical, com és el

"Cante jondo"

Aquesta influència comença a fer-se remarcar especialment en el seu famós "Quartet" escrit a l'any 1893. Dos anys més tard apareixien en un mateix quadern i sota el títol "Estampes", les obres "Pagodes" i "Soirée dans Grenade". Però on quedà més ricament expressada la seva admiració per aquesta música racial, és en la "Ileria", pàgines d'una exquisitesa admirable. Dir el nostre Manuel de Falla parlant de l'obra de Debussy que avui tindrem la satisfacció d'admirar:

Copion d'obra
arregalada
del programa
adjunt

Mossolow - Fundició d'acer (música de màquina) ⁽²¹⁾

El compositor rus Mossolow va néixer a Kíev l'any 1900. Porta escrites una vintena d'obres, però la que l'ha consagrat com un dels autors més destacats de l'actual generació russa, és "Fundició d'acer" estrenada a Moscou l'any 1930, obra que al cap de dos anys podem dir que ha figurat en els programes de gairebé totes les més importants orquestres d'Europa i Amèrica.

Deixeu un crític de Viena parlant d'aquesta obra: "La "Fundició d'acer" s'imposa; és una obra conisa, forte i convincent. Basada en el ritme potent d'una fabrica d'acer en ple treball, és un quadre ~~escenari~~ en el qual per damunt dels mil sorolls bruts que s'evoquen, s'aixeca el cant dels obrers. Cant gloriós que exalta el triomf del treball, sempre en lluita amb les forces naturals i triomfant sempre. Mossolow, potser tant romàntic com Weber, ni hagués marcat cent anys abans, hauria cantat les somnives estepes del seu país. Ara els temps són uns altres i Mossolow ha cercat en els elements vitals d'avui l'expressió d'una ~~massa d'obres~~ força suggestiva, i d'un dinamisme avançador".

Pittaluga - La Romeria de los Hornos (31)

"Ballet-pantomime" en un acte, de Frederic Garcia Lorca i C. Rivas Cherif.

En donar l'any passat el concert que tot l'"Anunciació de Música de Camara" el concert que totthom recorda, dedicat a la joventut musical espanyola, foren ja executats alguns fragments d'aquesta obra. Foren acollits amb molt èxit per el públic i això ens ha induït a preparar al mestre Arbós de posar-le en programa, tota vegada que acaben l'obra completa, la Sinfonia acaba de donar-le a Madrid, i de porta també amb èxit molt remarcable. Reproduccion dels programes de Madrid la sintesi d'aquest "ballet":

note del programme
adjoint



TEATRO CALDERON

MADRID

Martes 29 de Marzo de 1932

A las 6'30 de la tarde

SEGUNDO CONCIERTO DE ABONO

ORQUESTA SINFONICA
DE MADRID

AÑO XXIX



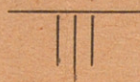
CONCIERTO 1.497

BAJO LA DIRECCION

Del Maestro **ARBOS**

«Sociedad Musical Daniel»
Los Madrazo, 14, Madrid,

PROGRAMA



Segunda Sinfonía en re, op. 73

Brahms

Allegro non troppo.
Adagio non troppo.
Allegretto grazioso quasi andantino.
Finale. Allegro con spirito.



Iberia

Debussy

Por calles y caminos.
Los perfumes de la noche.
Mañana en día de fiesta.

Estos dos últimos tiempos se ejecutan sin interrupción



Danzas de «Marosszek» (primera audición) Zoltan - Kodaly

Danzas Tedescas (primera audición) Schubert

Descubiertas e impresas en 1931 y orquestadas por Anton Webern.

Danzas del Sombrero de tres picos Falla

El tercer concierto de abono, tendrá lugar el miércoles 6 de abril de 1932, a las 6'30 de la tarde, en el Teatro Calderón.

anexo a (1)

Iberia. - Debussy

Debussy, cuyo gusto e interés por las cosas de España, sobre todo por lo que hay en ellas de reminiscencia oriental, fué un rasgo característico en él, observó profundamente las particularidades de la música española, sobre todo de la música popular. En la Exposición Universal de París, de 1889, se hacían oír diariamente músicas populares de muy diversas procedencias; unas eran originarias de las colonias francesas del Extremo Oriente (Indochina, Tonkin, Annam). Otras procedían de lugares más cercanos, geográficamente, pero también muy remotos en sentimiento artístico: eran unos «cantaos» y «tocaos» de música popular andaluza, de «cante jondo».

No deja de haber quien piense que esas músicas exóticas, produjeron una influencia decisiva en Debussy. Es esto, quizá, muy cierto; pero por lo que se refiere a la influencia española, ésta comienza a manifestarse de un modo inequívoco en el «Cuarteto» que es del año 1893. Poco después, en 1903, aparecen en un mismo cuaderno titulado «Estampas», las piezas «Pagodas» y «Soirée dans Grenade».

Mas el monumento que la imaginación poética de Debussy elevó a esa España, vista a través de sus ensueños, consiste en los tres trozos de que se compone su propia «Iberia». Son estos: «Mañana en un día de fiesta», «Por las calles y caminos» y «Los perfumes de la noche». He aquí lo que sobre esta obra hermosísima escribe Manuel de Falla, el admirable músico gaditano, que parece resumir en su arte la doble enseñanza que ambas «Iberias» presentan a un artista de su talla y de su fino temple:

«Desde la primera audición de «Iberia», Claudio Debussy, dijo expresamente que no había tenido intención de escribir música española, sino, más bien, traducir en música las impresiones que España despertó en él.

Apresurémonos a añadir que lo realizó de una manera magnífica. Los ecos de las ciudades - una especie de «sevillana», que es el tema generador de la obra - parecen flotar en una clara atmósfera en la que la luz centellea; la magia embriagadora de las noches andaluzas; la alegría del pueblo en fiesta que marcha danzando a compás de los alegres acordes de una banda de guitarras y bandurrias. Todo ello vibra en el aire como un remolino, se acerca, se aleja, y nuestra inspiración, permanentemente despierta, queda deslumbrada por las fuertes virtudes de una música intensamente expresiva y ricamente matizada.»

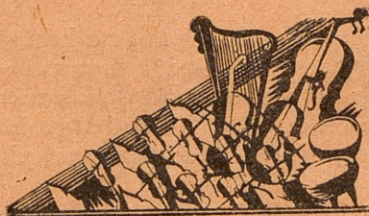
Danzas Tedescas. - Schubert

Fueron compuestas en 1824, pero no han sido conocidas ni publicadas hasta 1931, en su versión para piano, siendo después orquestadas por Anton Webern uno de los más conspicuos compositores de vanguardia que sin embargo ha conservado con amor la reducida orquesta de la época, apropiada a la sencillez e inocente encanto de estas danzas conocidas bajo el nombre de Länders, en Alemania y en las que se encuentran las cualidades características de la música de Schubert.

Danzas de "Marosszek". - Zoltan-Kodaly

En España conocemos a Kodaly porque su nombre se cita frecuentemente junto al de Bartok, cuyas obras nos son más conocidas, pero apenas se han oído en la Sociedad Nacional de Música algunas páginas para piano o melodías de carácter popular de Zoltan Kodaly. Este compositor, es, en efecto, al lado de Bartok, una de las figuras relevantes de la joven música de Hungría y tiene en este país un papel señalado como renovador de las ideas y los hábitos musicales. Muy joven aún (Kodaly nació, 1882 y estudió en el Conservatorio de Budapest) se dedicó a recojer canciones populares de su país, que, olvidadas en remotos lugares, habían sido sustituidas por otras de diversas procedencias, ocultando el verdadero canto tradicional húngaro. Poco después de 1905, en que comenzó ese trabajo, Kodaly había reunido tres mil quinientas melodías auténticamente húngaras. Para fundar en ellas un arte con raíz propia, no imitado del gran arte germánico era preciso descubrir nuevos modos de composición, y Kodaly, tanto como Bartok encontraron en el ejemplo de Claudio Debussy y de la joven escuela francesa el medio de emanciparse de ideas aprendidas, para comenzar a componer según su voz íntima, sin prejuicios escolásticos. Poco a poco, nació la nueva etapa de arte musical húngaro que hoy merece la consideración con que todos los países musicales miran a la joven música húngara.

Estas danzas de Kodaly tienen sus raíces, como las Rapsodias de Liszt, en los cantos y danzas populares de Hungría; pero quizás se encuentra en ellas un carácter más exóticamente primitivo, un arte más elemental y típico, en el cual se hallan combinados los temas melódicos con momentos de orgiástica exaltación. De una armonización completamente moderna y característicamente nacional y admirablemente orquestados, dentro de los medios de una orquesta reducida, constituyen una brillante obra, cuya primera ejecución tuvo lugar el pasado año, dirigida por Toscanini, en Nueva York, y que obtuvo inmediata popularidad en diversos países.





TEATRO CALDERON

MADRID

Miércoles 6 de Abril de 1932

A las 6'30 de la tarde

TERCER CONCIERTO DE ABONO

ORQUESTA SINFONICA
DE MADRID

AÑO XXIX



CONCIERTO 1.498

BAJO LA DIRECCION

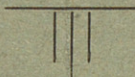
Del Maestro **ARBOS**

con el concurso de la eminente cantante

CONCHITA VELÁZQUEZ

«Sociedad Musical Daniel»
Los Madrazo, 14, Madrid,

PROGRAMA



Preludio de la «Kowantchina»
Segunda Sinfonía en si menor

Allegro
Scherzo.
Andante.
Finale. Allegro.

Moussorgsky
Borodine



Concierto en la mayor (I.^a audición)
Para clarinete y orquesta

Solista: **Julián Menéndez**

~~Canciones.~~

~~El Paño Moruno.
Seguidilla Murciana.
Asturiana.
Jota.
Polo.~~

Solista: **Conchita Velázquez**

Acompañada al piano por **Luisa Pequeño**

Mozart

M. de Falla



La Romería de los Cornudos
(I.^a audición de la obra completa)

Introducción y Escena. (Ante la ermita de Moclin)
~~Romance de Solista y la Romancera.~~

~~Solista: CONCHITA VELÁZQUEZ~~

~~Baile.
Escena. (Llegan los romeros)
Baile del requiebro y la coquetería.
Nocturno. (La Hoguera)
Danza de las persecuciones.
a) Escena. (El convite de Buenvino)
b) Danza de Chivato.
Escena. (Regreso del bosque)
Danza de Sierra ante el Cristo.
Danza final.~~

La Fundición de Acero

G. Pittaluga

Mossolow

**El cuarto concierto de abono, tendrá lugar el
miércoles 13 de abril de 1932, a las 6'30 de la
tarde, en el Teatro Calderón.**

Anexo a (3)

Sinfonía en si menor. - Borodine

La moderna Escuela rusa, que tan brillante evolución ha realizado en un periodo de cincuenta años, tiene en Borodine uno de sus más significados representantes. Borodine, con César Cui, Balakireff, Moussorgsky y Rimsky-Korsakoff, constituyó el famoso grupo de los «cinco», al que debe la música rusa la afirmación de una estética propia, que, apoyándose en el espléndido tesoro de la canción y ritmo popular, dotó a aquella de fisonomía propia, de rasgos característicos e inconfundibles que hoy siguen acusándose con marcada huella, en la enorme constante producción de los compositores moscovitas.

El temperamento musical de Borodine tiende principalmente hacia la expresión sincera, franca, de la melodía, buscando en los procedimientos técnicos el complemento de la idea que resplandece en sus composiciones, libre y transparente, cual producto de una lírica efusión. Modelo de ese puro sentimiento del compositor, es el delicadísimo fragmento «En las Estepas de Asia Central». En sus Sinfonías primera y segunda (la tercera quedó incompleta a la muerte del artista, en 1887, y ha sido más tarde terminada e instrumentada por Glazounoff) se nos muestra Borodine igualmente sincero y natural, pero ostentando, tanto en la forma como en el desarrollo de los tiempos, una maestría de mano, sobriedad y hondo dominio del estilo verdaderamente admirables. El primero y cuarto tiempos de la «Sinfonía en si menor» son en los que más se acusa el carácter propio de las melodías y de los ritmos rusos; el segundo y tercero son más personales y de una factura más severa y ajustada a los principios del tipo «clásico» tradicional.

La Romería de los Cornudos

«Ballet-Pantomima» en un acto, de Federico Garcia Lorca y C. Rivas Cherif. Música de Gustavo Pittaluga.

Gustavo Pittaluga nació en Madrid el año 1906. Hizo sus estudios de violín con el maestro D. Julio Francés, comenzando muy pronto sus primeros ensayos de composición, en la que continuó trabajando, con un aprendizaje esencialmente autodidacto, al tiempo de hacer sus estudios universitarios en la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, y recibiendo, por último los consejos de Oscar Esplá.

He aquí la síntesis del «ballet»:

El Cristo de Moclin tiene la virtud de conceder la maternidad a la mujer estéril. Aquella que vaya al bosque la víspera de

la fiesta y vuelva la primera con una corona trenzada en flor de verbena, de que adornar al Cristo milagroso, ésa tendrá un hijo. Tal el romance de Solita la Romancera.

Llegan los romeros, tirando los maridos del ronزال de los burros en que vienen caballerías sus mujeres. Mozos y mozas los reciben con burlas y vayas de ritual. Sin esa especie de afrenta litúrgica, no se hace el milagro. Entre las romeras, Sierra, con su marido, Chivato. El sacristán de la ermita corre tras ella en alborozado retozo, que Sierra comparte con rústica malicia. El tío Buenvino ofrece de beber a la compañía y todos se dan, con Sierra, a hacer la hoguera.

Los mozos de Moclin corren, según el rito establecido por la tradición, tras las casadas que salen al bosque en busca de verbena. Y el sacristán persiguiendo a Sierra. Entanto vuelven, Buenvino echa otra ronda de lo añejo, y Chivato baila ante la hoguera por modo satírico, adornado con una piel de cabra, tocado de cuernecillos de arcaico simbolismo purgatorio.

Sierra vuelue del bosque la primera, con la corona de verbena. El sacristán saca la imagen primitiva, dionisiaca en su bizantinismo, del Cristo de Moclin. Sierra tendrá un hijo.

Conchita Velázquez

Esta admirable artista, que posee una encantadora voz de mezzo - soprano, a la que uné un temperamento artístico de primer orden, nació en Cartagena. Hizo sus estudios musicales en Barcelona, celebrando su primera audición en la Sala Aeolian, de esta capital. A los 17 años debuta en el Liceo, estrenando la «Marianela» de Pahisa.

Posteriormente, ha recorrido los principales teatros de Europa, obteniendo resonantes éxitos y siendo considerada como una de las más felices interpretes de la «Carmen», de Bizet. Su última actuación ha sido en el Palacio del Mediterráneo, de Niza, con la compañía de la Scala de Milán, de la que formaba parte con la ópera «Gioconda».

